

La trágica visión de los compañeros encarcelados, debe rebelar la conciencia de todo trabajador. Los anarquistas, sobre todo, han de ser incansables en la lucha por la libertad de los presos sociales.

LA BATALLA

Semanario anarquista

Editado por la Agrupación LA BATALLA, adherida al C. de R. de A. A.

APARECE LOS VIERNES

Conocer y propagar una idea no basta; se requiere también ser consecuente con la idea misma.

Suscripción mensual (mínimo) \$ 0.35
Número suelto \$ 0.04

AÑO X

PRIMER PERIODO

Correspondencia de Redacción, Administración, giras y valores en general, a nombre de LA BATALLA, Paraguay 1229. — Horario: de la 13 a la 14, y de la 20.30 a la 23.

MONTEVIDEO, ENERO 23 DE 1925

NÚM. 392

DE POLITICA

En febrero próximo habrá elecciones. Los partidos políticos están en plena actividad, pero no podemos decir que esas febriles actividades son las preliminares, porque la política oficial no tiene períodos previos, ni "intermedios", ni interrupciones". Es un mar sin playas, un río sin remansos, una corriente impetuosa y continua. Desde hace muchos años, cuando terminan unas elecciones, todos los partidos, con más o menos intensidad, se entregan sin dilaciones a los trabajos preparatorios y a los acuerdos para las subsiguientes, aunque medie de unas a otras un extenso lapso de tiempo. La peor de las políticas, la política bastarda de competencia electoral, de argucias, elucubraciones y sometimientos vergonzosos, absorbe por completo la vida y los medios de todos los partidos en que se divide el electorado. Nosotros no podemos establecer diferencias entre ellos, porque en nuestro concepto anárquico del Estado y de la política gubernamental tienen significación igual y valor equivalente todos los partidos, sin excepción: los que gobiernan y los que aspiran a gobernar. Repudiamos al Estado; somos, por principio y por finalidad, enemigos irreductibles de él, y, por consiguiente, todas las fuerzas que de un modo u otro trabajan para mantenerlo, vivificarlo y perpetuarlo nos son igualmente despreciables y las combatimos sin tregua, de acuerdo a nuestras posibilidades.

Los partidos políticos tienen, sin embargo, períodos en que trabajan en la sombra, entreteñen, como suele decirse, sin esa ostentación ruidosa de los momentos finales de la preparación electoral.

La tarea entonces se circunscribe a los comités ejecutivos, está a cargo de los ases, de los caudillos, y la masa votante no es considerada ni consultada para nada absolutamente. A ella sólo se le llama cuando las compromisos han sido realizados, cuando las más repugnantes maniobras han sido ejecutadas, cuando se ha hecho el cálculo y reparto de sus votos de manera que los compromisos no fallen, cuando se ha hecho el reparto o subdivisión del botín que tienen por seguro conquistar. Lo del voto secreto es una farsa, porque está anulado por el fraude que todos practican y que ningún partido quiere anular como de uso propio, sino como de uso de los demás... Se habla entonces a los votantes con el lenguaje más sugestivo, se destembla al pueblo elector — a gran ingenuo que todo lo sufre y todo lo cree con misélica resignación — con el oropel de las promesas más generosas, y

El gigantesco esfuerzo que los camaradas y hombres conscientes de Norte América realizan para impedir que el gobierno yanqui lleve a la silla eléctrica a Sacco y Vanzetti, debe ser secundado por el proletariado internacional.

Frente al gran crimen que pretende consumar el gobierno yanqui para satisfacción a su odio de clase, se levanta la acción gigantesca de los compañeros y hombres conscientes de Norteamérica para impedir que los obreros Sacco y Vanzetti sean electrocutados y así demostrar ante el mundo civilizado la comprobada inocencia de las dos víctimas elegidas por la plutocracia allí reinante.

Mucho se ha hecho para salvar a Sacco y Vanzetti del peligro de muerte que sobre ellos hace pesar tiempo ha la "justicia" burguesa, pero cuanto pueda hacerse en tal sentido será siempre poco, hasta que esas dos víctimas sean reintegradas al seno de sus familias por la acción solidaria del proletariado. Gracias a la inintermitente campaña de protesta y a la vez de prestigio contra los mandatos y jueces yanquis, no han sido ya ejecutados esos dos obreros. Saben la burguesía y el capitalismo de ese país, que Sacco y Vanzetti son víctimas de un burdo complot policial, demostrado por infinidad de testigos que han desfilado ante los tribunales que entienden en el arbitrario proceso. Sin embargo, los jueces cierran los ojos a la realidad, siguen empeñados en llevar adelante una iniquidad monstruosa, se han negado a la revisión del proceso, siempre interesados en asesinar a los inocentes procesados...

Puede cruzarse de brazos el proletariado internacional y mirar con indiferencia la suerte que correrán esos dos hermanos de clase? No! Míster es que el proletariado regional haga llegar su más ardiente protesta ante las autoridades de aquella nación, y demuestre a la vez que los trabajadores son hermanos dentro y fuera de las fronteras artificiales, y que saben erguirse por encima de todo para autostimar a los representantes de un

cuando el tiempo que media entre la convocatoria popular y el acto electoral está tan saturado de actividades que hacen punto menos que imposible toda reacción contra los manejos partidistas. No se ha dado todavía el caso de los electores, el pueblo votante, rechace a ninguno de los candidatos que le presentan las respectivas autoridades partidistas. Esa es, a nuestro juicio, la prueba más concluyente de la dominación y de la inconciencia de las masas electorales. Es inconciencia y docilidad la suya, porque vota lo que le presentan, sin previo examen, y porque siendo imposible desde todo punto de vista obtener una conformidad absoluta y uniforme con respecto a los mercedamientos y valores personales de los que han de ser elegidos, lo mismo se les da el voto; y ocurre así que aquel votante que bionasa de liberal, por ejemplo, encumbra con su voto a un clerical o a un conservador. Esta falta de consecuencia con la moral propia y personal en cada votante — supuesto el caso de que los votantes tengan conciencia y moral propias — es precisamente lo que los convierte en ciegos instrumentos de los grandes tiribones de la política. Ni siquiera el atenuante de que los electores eligen libre y espontáneamente a los hombres de su preferencia, a los mejor dotados o a los de su afinidad, porque en los grandes como en los pequeños partidos existe una mezcla heterogénea y diversa de hombres movidos por ambiciones inconcebibles, por pasiones mezquinas y por apetitos insaciables. De todos modos, desde cualquier punto de vista que se examine el problema, resulta al final que el pueblo es un juguete, movido hábilmente por los que gobiernan o aspiran a gobernar.

En estos momentos, quien quiera verificar nuestras afirmaciones y comprobar nuestras verdades, puede hacerlo echando un vistazo al panorama político de la nación. La comida más desahogada y más rica se representa en el tinglado político, y los viejos y caducos arlequines inician en el ejercicio de la farsa sangrienta a los que muestran dentro de las respectivas filas políticas, uñas, garras y audacia suficientes como para seguir su ejemplo y su obra de traición y de delirio.

Procedamos los anarquistas a ordenar nuestras fuerzas, para conjurar el peligro en lo posible y salvar al pueblo trabajador del engaño. Una gota de nuestra dulce verdad anárquica hará menos amargo el veneno y extenuará sus efectos mortales. Bajemos a la plaza pública a desmenuzarse gran ingenuo que todo lo sufre y todo lo cree con misélica resignación — con el oropel de las promesas más generosas, y

El libro escrito por el publicista Blasco Ibáñez en contra del rey Alfonso XIII y el general Primo de Rivera ha dado lugar a que sus aduladores proyectaran un homenaje de desagravio al badulique y zoque monarca, que como rey no pasa de ser un perfecto pollino. Nos importa un comino lo dicho por el literato valenciano, por cuanto es de todos conocidos la historia de ese salimbando "revolucionario". Nos sobra con saber que el rey de España es, como gobernante, un analfabeta, un carente de sentido común, y fidei ignora, por otra parte, cuáles son sus "preocupaciones" y "sacrisficios" en aras del bienestar del pueblo español: diversiones, viajes de placer, cacerías, fiestas donde el gran lujo y el despilfarro imperan soberanos. Además, ¡quién ignora los crímenes consumados con centenares de trabajadores, de hombres de ideas, de educacionistas y cuantos seres han tenido en vida la preocupación de despertar en el pueblo español su conciencia adormecida, para impulsarlo hacia su liberación de ese estado de esclavitud agobiante que soporta la conciencia pública española? El rey es uno de los responsables directos de esa tragedia que desangra al pueblo español, de esa degeneración política, de esa decrepitud moral, y de la depredación y depredación de las finanzas hispánicas.

Y actualmente, en tanto que los cortosanos, logrores, ambiciosos, turiferarios, están a punto de hacerle un homenaje de desagravio interín la juventud española ese por millares en los campos del África, el rey, el "demócrata" monarca, el "liberal" hombre de gobierno, se divierte inoportunamente, hace algunas semanas, en una cacería...

Pueden los españoles cultos, conscientes, progresistas y amantes de la justicia, aceptar ese criterio humillante que están empeñados en imponer media docena de españoles que, por más españoles que se dignen, no son sino verdaderos enemigos de España?

Las cuestiones referentes al trabajo son delirios y vidriosos, y no puede tocarse el Estado con su pala de elefante sin hacerlos aflorar y causar males mayores.

PARA PENSAR

La contribución material a la propaganda

Los camaradas encargados de administrar el periódico han realizado muchas veces verdaderos esfuerzos para conjurar las graves crisis de carácter económico que han amenazado, desgraciadamente con harta frecuencia, la vida de LA BATALLA. Claro que han contado con la ayuda y la generosidad del conjunto de nuestros compañeros, pero han debido golpear en sus conciencias con el fantasma real de la desaparición de nuestro valor, y llamar en sus corazones con el lenguaje rudo y violento de la realidad. Ahora es preciso contar de nuevo a todas las generosidades para que acuda en socorro de esta hoja anarquista. Las entradas mermadas de una manera alarmante. Los pícnics de fin de año, es cierto, algún beneficio, pero ese beneficio fue hasta ahora a suplir las donaciones y las cuotas regulares que se cobraban, meses atrás, con más abundancia y con mayor seguridad. El dinero de los pícnics debe ser extraordinario en las entradas, porque si los compañeros restan a las comunes donaciones que hacen el dinero que gastan en las fiestas anarquistas, resulta al final que estamos en la misma posición económica: sin ingresos, como debiera nuestro, un sensible mejoramiento material.

Es bueno que todos reflexionen sobre esto y se interesen más por la vida de LA BATALLA.

es desinterés, es audacia; es amor, es lucha, es fuerza, es corazón e inteligencia. Desde luego a ella corresponde convertir este val de lágrimas en un saporio de belleza, de justicia, de amor, de trabajo, de equidad, de dicha, de felicidad humana: en un paraíso terrenal. La juventud no debe ir a beber a las fuentes en que bebieron las generaciones idas: ella ha de ir a las fuentes del porvenir. Allí encontrarán la misteriosa savia que la nutrirá de fe, de confianza en el esfuerzo, en la lucha por el bien común. La juventud fue y ha sido en todas las épocas de la historia del mundo, la propulsora de las grandes transformaciones sociales; y hoy, a la actual generación corresponde precipitar los acontecimientos, para con ello salvar a la Humanidad de todas las infamias que engendra el régimen presente. La juventud que se queda a retaguardia es como la ostra que se adhiere al peñasco. La mirada de la juventud debe estar puesta en el porvenir, y su lugar de acción debe ser a la vanguardia...

Homenaje al rey de España

El libro escrito por el publicista Blasco Ibáñez en contra del rey Alfonso XIII y el general Primo de Rivera ha dado lugar a que sus aduladores proyectaran un homenaje de desagravio al badulique y zoque monarca, que como rey no pasa de ser un perfecto pollino. Nos importa un comino lo dicho por el literato valenciano, por cuanto es de todos conocidos la historia de ese salimbando "revolucionario". Nos sobra con saber que el rey de España es, como gobernante, un analfabeta, un carente de sentido común, y fidei ignora, por otra parte, cuáles son sus "preocupaciones" y "sacrisficios" en aras del bienestar del pueblo español: diversiones, viajes de placer, cacerías, fiestas donde el gran lujo y el despilfarro imperan soberanos. Además, ¡quién ignora los crímenes consumados con centenares de trabajadores, de hombres de ideas, de educacionistas y cuantos seres han tenido en vida la preocupación de despertar en el pueblo español su conciencia adormecida, para impulsarlo hacia su liberación de ese estado de esclavitud agobiante que soporta la conciencia pública española? El rey es uno de los responsables directos de esa tragedia que desangra al pueblo español, de esa degeneración política, de esa decrepitud moral, y de la depredación y depredación de las finanzas hispánicas.

Y actualmente, en tanto que los cortosanos, logrores, ambiciosos, turiferarios, están a punto de hacerle un homenaje de desagravio interín la juventud española ese por millares en los campos del África, el rey, el "demócrata" monarca, el "liberal" hombre de gobierno, se divierte inoportunamente, hace algunas semanas, en una cacería...

Pueden los españoles cultos, conscientes, progresistas y amantes de la justicia, aceptar ese criterio humillante que están empeñados en imponer media docena de españoles que, por más españoles que se dignen, no son sino verdaderos enemigos de España?

Las cuestiones referentes al trabajo son delirios y vidriosos, y no puede tocarse el Estado con su pala de elefante sin hacerlos aflorar y causar males mayores.

Día de reafirmación y de victoria

EL 1.º DE FEBRERO, LA COLECTIVIDAD ANARQUISTA, LOS LECTORES Y SIMPATIZANTES DE "LA BATALLA" DARÁN EL MÁXIMO IMPULSO DE ENTUSIASMO AL NUEVO GRAN FESTIVAL AL AIRE LIBRE, AL SOBERBIO

QUE SE PREPARA CON INCANSABLE ACTIVIDAD. — LOS COMPASEROS DEBEN DUPLICAR ESFUERZOS Y HACER QUE LA PRÓXIMA FIESTA SEA LA CULMINACIÓN DE LAS ANTERIORES.

Los meses corren, y al verano profuso y regenerador sucederán los días gélidos y tristes del invierno, que harán bajar su fría influencia hasta los espíritus y los corazones. Es, como ya hemos dicho, la estación propicia a la concentración de poderosas energías, y LA BATALLA, cuyo mortificante déficit la sigue eternamente como la sombra al cuerpo del viajero, está dispuesta en afirmar sus posiciones económicas para salvar sin mayores obstáculos los momentos difíciles que retornarán con los meses de invierno.

Con ese propósito se organizan los pícnics, y para que éstos den el resultado apetecido es indispensable la colaboración y la concurrencia de todos los que en algo estiman las ideas anarquistas.

El 1.º de febrero, pues, se dará el tercer pícnico de la temporada, que será a total beneficio de LA BATALLA. El resultado líquido de los anteriormente realizados sirvió para sufragar los gastos corrientes y amortizar en algo la enorme deuda que nos estorba. Si acaso nuestros camaradas y lectores comprenden exactamente el alcance y la virtud de nuestros llamados, no dudamos que la próxima esta nos permitirá aminorar la deuda y mantener en condiciones las esperanzas de hacer vivir el periódico. Es preciso, entonces, hacer lo siguiente:

RETIRAR ENTRADAS, venderlas, activando sin desfallecimientos, ofreciendo

De FEDERICO URALES

La política, Dios y el Estado

Política es, para nosotros, cuanto tiene relación e influencia en el gobierno de los pueblos. De esta suerte, política no será sólo el arte de gobernar, sino la acción de propagar y extender una política determinada o un arte determinado de gobernar a los pueblos.

Se entiende, pues, que es antipolítico, o sea contrario a la política, cuanto tiende al fomento y a la propaganda de un sistema social que declare al hombre emancipado de la tutela del Estado, como hay doctrinas filosóficas aplicadas a la gobernación de los pueblos que lo declararon emancipado de la tutela de Dios.

Y adviértase la semejanza que existe entre el poder divino y el poder humano. Ambos tienen sus adoctrinamientos, sus ministros, sus fides, sus víctimas y sus contribuyentes, en el sentido de mantener la corte de sacerdotes, de mayor o menor cuantía, que viven del temor y de la preocupación que los produce care en desgracia del Estado o de Dios. Ambos son impudables en el castigo que imponen a cuantos los desobedecen y vulneran.

En el orden moral, la semejanza es aún mayor. Pocos sacerdotes de Dios creen en su poder y pocos sacerdotes del Estado creen en su eficacia. No hay gobernante o político que sea sincero dentro de su conciencia, que no diga: "Verdad es que el mundo podría marchar sin nosotros, y hasta quizá marcharía mejor". No hay ministro de no importa qué dios, un poco inteligente, que, en su feroz interno, no se ría de los que le entregan el dinero y se posturan a sus plantas. Lo que ocurre es que, como viven unos de Dios y otros del Estado, tienen necesidad de cultivar y por tanto de hacer ver a la gente que uno y otro son indispensables a los fundamentos y a la marcha de las sociedades, de la moral y del orden; que son indispensables en esta y en la otra vida, para que hasta el último momento se les rinda acatamiento y se les deje el sudor y la existencia.

El origen de ese mal, que creó la ignorancia de unos y que fomenta la avaricia de otros, está en los intereses que tiene creados y que va creando. Si no existieran esos intereses creados y no se crearan otros nuevos, como nadie tendría la vida atada a la preocupación del poder divino ni el humano, los dos desaparecerían de la tierra. Desaparecerían, porque no responden a ninguna necesidad fisiológica ni moral que surja de la naturaleza humana. El Estado es necesario, no porque el hombre sienta su existencia dentro de sí, sino porque se le impone de fuera y porque hay una casta más astuta y la más osada, aunque no la más inteligente ni la más honrada, que tiene interés en que las per-

las a los amigos, a los compañeros de labor, a las amistades de familia, etc., en la casa, en la calle, en el taller, en el círculo de amigos, en el café, en la reunión, en las asambleas, en el domicilio particular de cada uno; en fin: aprovechar todos los recursos y ocasiones para asegurar el éxito de concurrencia.

DONAR OBJETOS PARA EL BAZAR. — Ser generosos, desprendidos, capaces de sentir la alegría de saberse partícipes del triunfo. Hay que llevar el aristocrático conocimiento de objetos codiciables, vistosos, de valores diversos, exhortando a todos a donar algo, a ejecutar algún trabajo que permita acumular premios para ofrecer una verdadera Jauja de juguetes y objetos diversos, que llamen la atención de chicos y grandes, de hombres y mujeres. Si cada compañero consiguiera como mínimo dos premios; si cada compañera, con esa rara habilidad femenina, laborara algún objeto precioso y lo donara para el bazar-rifa, sería estupendo.

Esperamos de todos, pues, actividad y desinterés. Para cuanto con el pícnico se relacione, dirigirse a los siguientes locales: Paraguay 1229, Río Negro 1180, Guadalupe 1581, Fraternidad 192, Santa Ana 8 (Cerro de la Victoria), y Centro Renovación (Villa del Cerro).

¡A trabajar con entusiasmo por el éxito del pícnico que se aproxima!

El Comité C. Administrativo.

sona crean en la eficacia y en la necesidad del poder político.

Del divino se puede decir lo mismo. A pesar de la fuerza que tiene el atavismo; a pesar de que los temores y las ideas se heredan y si no se heredan serían de orden espiritual y todo es de orden físico en el organismo humano; a pesar de la inmensa influencia que el pasado tiene en las conciencias presentes, muy pocos sentirían, en ningún tiempo, el temor de Dios ni la necesidad del Estado. Lo sienten ahora porque se lo recuerdan, primero, las preocupaciones de la madre, que ya sintieron sus antepasados; luego las preocupaciones de los amigos y del maestro, y así hasta llegar a la sociedad entera. Y por sí esto fuera poco, Dios y el Estado cuentan con los castigos corporales y las persecuciones para mantenerlos.

En cambio, las leyes que hay en nosotros de orden natural, que nacen con nosotros, no es menester que nadie las cultive ni que nadie las imponga para que se manifiesten a su debido tiempo. Se presentan cuando han de presentarse y se acatan y se cumplen espontáneamente, necesariamente. Va la vida si no.

Si al nacer un individuo nadie le hablara de la necesidad de un dios ni de un estado, o si viviera entre gente que no se lo recordara con palabras ni con actos, pensamos que de su mente no saldrían. No lo afirmamos en absoluto, ni de un modo general, en atención al origen fisiológico hasta de las mismas creencias. Las ideas, las preocupaciones y las supersticiones se heredan, porque todo en el hombre es función material y toda función crea hábito y órgano. Por lo tanto, la huella de lo químicamente, que creó el hábito, primero, y luego el órgano, de sentirlo y pensarlo, podría también manifestarse en algunos casos sin que nadie cultivara el morbo; pero en la mayoría de ellos, en una mayoría grandísima, aquellas necesidades que no fueran de orden material no se manifestarían, si no viera el interesado cultivador a cultivarlas.

Es más: al cabo de algún tiempo se lo recibir el individuo la acción directa (educador) o indirecta (medio social) de la jerarquía política o religiosa, desaparecería de su mente hasta la propensión a pensar en poderes que no tuvieran su raíz en la vida.

Decimos propensión, porque así como nacemos, por herencia, predispuestos a contraer ciertas enfermedades físicas, nacemos, también, con predisposición a contraer determinadas enfermedades morales.

En cambio, así como el hombre y a la mujer de todo contagio con sus semejantes, de toda oración, de todo libro, y a su debido tiempo sentirá las sensaciones que a su edad les corresponden.

En el orden que hemos dado en llamar

ILDEFONSO TALADRIZ

La misma idea de Dios, ni se manifestó en todos los hombres primitivos ni en todas las latitudes tuvo igual sentido. L han negado sectas innumerables y en algunas regiones los indígenas no lo han concebido. En cuanto al Estado, ese Moloch a quien

Compañeros y amigos: ¡atención!

Y para que esto suceda es indispensable que usted, amigo y compañero, haga suscripciones. ¡Todos a trabajar por la difusión de nuestro periódico anarquista y defensor desinteresado de la clase oprimida y explotada!

Para el **SABADO** 24 a la h. 21 en punto
están citados en el local de **LA BATALLA**

Ya lo saben: el **SABADO 24** (mañana), en **LA BATALLA**, deben encontrarse todos los compañeros de voluntad. Esperamos...

El C. C. de A.

El caso de Chile, después de su discusión en Lima en ocasión del centenario de A. Cucheo? Nos imaginamos, por nuestra parte, cómo han de haber quedado las finanzas nacionales, las industrias, las actividades fabriles y agrícolas chilenas, después de un malón militarista. Malos son todos los gobiernos, pero calcélese lo que será gobierno de gente de cuartel... Y Chile los arrastrables han dejado tendido de víctimas; camaradas asesinados, heridos, muertos, perseguidos, desalojados, de levantes, de batallas, de frentes a la violencia y despotismo militarista. La tragedia moral del militante chileno no puede ser más vergonzosa: a eso lleva la incapacidad.

Ha llegado a nuestras playas un su-

sobre el pavimento de la explanada,
yectaban sus siniestras sombras. Y el
tre parásito, rozagante, mofetudo, y
y sonriente, en medio de aquel sé-
sombro recibía la salutación de sus
gas de "oficio" y de la inocente feligres-
¡Os habéis dado ya cuenta de quién es
sujeto indeseable que motiva este sue-
¡Claro que sí! Pero, como habrá lecto-
que pese a sospecharlo desearán saber
lugar a dudas de qué parásito se tra-
nos vemos en la necesidad de denuncia-
es monseñor Aragone.

Todo el empeño que muestran los
hombres al propiciar la necesidad de i

Los pueblos deben darse cuenta de política criminal y de esa comedia que ven realizando "en pro del desarme" gobiernos, unas veces desde la costumbre

El Congreso de la Unión Anarquista Francesa

Consideraciones del camarada George Bostient

"Pero, para no perder ninguna de las ventajas de la situación debemos mover nuestra propaganda metódicamente, multiplicar, desarrollar nuestra prensa, nuestros libros y folletos de divulgación, mantener despierto el espíritu de las masas por medio de numerosos actos públicos

Líos vaticanescos

El Vaticano, mejor dicho, las altas autoridades del regio harem católico-apostólico-romano, hace meses que vienen apostando un lío descomunal con el gobierno argentino por un asunto que tiene que ver con la provisión del arzobispado.

indefinido. En efecto, los dos sacerdotes, uno de ellos
indefebido de los ensotados ministros, que
determinó al gobierno argentino a des-
ante el Vaticano que no le eran per-
sonas gratas un nuncio llamado Beda
Cardinale y su respectivo secretario, Vi-
tal Silvani. ¿Qué grave pecado cometie-
ron esos ensotados, para que el gobierno ar-
gentino los hiciera objeto de semejan-
tes desaires? No nos cabe duda: alguna infa-

la venta del mes de octubre, que es normal... Deleucuri replica que no hay que exagerar las cifras; el déficit es de 20 millones de dólares, diarios... Los días del Grupo de Saint Brevin, que se publican a precios seleccionados, los que permitirían cubrir el déficit, y así también aumentar el tiraje y el número de páginas del diario... El Grupo de Orán se preocupa entre la publicidad, que es, según él, un caso de extorsión de nuestros principios anarquistas... El delegado de Saint Etienne replica: "Pero es necesario vivir si queremos ser absolutamente anarquistas en la sociedad actual, no queda más que hacer el sacrificio o realizar un acto que nos conduzca al patíbulo... En el diario vivo, repit, para difundir nuestras ideas. Un cotidiano es un arma indispensable en nuestros días. Y para vivir, el diario debe publicar avisos..."

(Continúa)

La emancipación económica es la base de todas las otras emancipaciones. Las organizaciones obreras están acertadas cuando tienen esto como objeto principal al cual subordinan el movimiento político.

Miguel Bakounine,

LOS TRABAJADORES SON UNA FUERZA REAL
quiera que se utilice su actividad; no hay, entonces,
por que prestar esa fuerza activa para el logro de los
que se empuja en representaciones, haciendo realidad
los progresos y defender sus derechos, no por boca de
otro, extraño a sus propias aspiraciones, sino en el ejer-
cicio consciente de sus propias facultades creadoras.

OPRESION

Si algo es oneroso para el hombre y denigra su dignidad de tal, es el tener que soportar la opresión de otro hombre elevado al rango de monarca, de rey, de jefe, de amo, de gobernante o caudillo. En todas las edades de la historia, la Humanidad ha sentido sobre sí el peso de la opresión. El esclavo de remotas épocas, el siervo de la Edad Media y el asalariado de nuestros días no fueron ni son sino víctimas de la opresión hecha sistema, ley, Estado, tiranía, jerarquía, gobierno, etc. No hay, no puede haber, como no hubo, gobernantes buenos, justos, equitativos y magnánimos. El solo hecho de gobernar, de mandar, de dirigir, imponiendo acatamiento a la autoridad, implica opresión. Un hombre bueno, justo, equitativo, no gobierna, no manda, no impone obediencia a otros hombres. Ese hombre se concretó a respetar sus derechos y libertades, por que entiende que es sólo respetando los derechos y libertades de los demás como se respetarán sus propios derechos y libertades. Sin embargo, no sucede así en estas sociedades modernas: ¿ser como hoy existieron y existen hombres que no lo entendieron ni lo entienden así? De ahí que la opresión reine soberanamente, esclavizando pueblos y hombres. Ha habido muchos sistemas de opresión en la historia del mundo: oligarquías, imperios, reyes, zarismos, presidencialismos, colegios, etc. Variaron en sus fórmulas políticas, pero no en su esencia estatal, gubernamental, no. La opresión ha sido el dinamismo de todos los gobiernos. La opresión es una: gobernar, mandar, imponer, esclavizar, dirigir, avasallar, explotar a los hombres y pueblos. Si en las remotas civilizaciones humanas, como en las modernas sociedades, los pueblos se rebelaron y se rebelan, ¿cómo no reconocer que la opresión que la opresión que soportaron los pueblos de antaño es la misma que están condenados a sufrir las generaciones presentes? ¿O es, acaso, que porque los gobiernos y clases mandatarías tuvieron que ceder ante la influencia de las evoluciones y revolucio-

nes políticas, biológicas y sociológicas de los distintos ciclos del progreso humano, habrá que comprender o creer que la opresión ha desaparecido del escenario social? De ninguna manera. La opresión continúa esclavizando pueblos con la misma ferocidad que lo hacían los antiguos opresores, extorsionando derechos y libertades y otorgando mercedes y privilegios a unos cuantos elegidos. En vano que las leyes y constituciones que informan la estructura moral, orgánica y fisiológica de los actuales sistemas gubernamentales y estatales, pretendan justificar que vivimos en el mejor de los mundos y que hay igualdad de deberes y derechos, por cuanto de hecho comprobamos todo lo contrario con la existencia de la opresión: clases sociales, jerarquías, jueces, cárceles, militarismo, burguesía, privilegios, explotación. Y en tanto en las sociedades contemporáneas existan estos elementos liberticidas, la opresión continuará. Sin autocracia o monarquía, imperialista o republicana, liberal o democrática, en fin, siempre será opresión, puesto que limitará a sus órbitas los derechos y libertades del pueblo. Y cuando un gobierno o sistema político-estatal subvierte las libertades del individuo y la colectividad a su programa de acción, la libertad es un mito y la opresión una triste realidad. Cuanto más progresen las ciencias, las artes todas, la biología, la filosofía y la sociología, la moral y la cultura de los pueblos, más onerosa y humillante será la opresión que ejercean las clases poderosas sobre los pueblos. ¿Cómo, pues, no repudiar los sistemas actuales de opresión, cuando la filosofía y la sociología modernas se han encargado de descorrer el velo que ocultaba al pueblo toda la iniquidad que representa la actual organización social?

Para que los pueblos lleguen a gozar plenamente de sus deberes y derechos, es menester abolir todo vestigio de opresión. Solamente así habrá pueblos libres, hombres dignos.

El mitin del martes

En Estación Póitos

Organizada por el Centro de E. Sociales Tierra y Libertad, el mitin del martes próximo se efectuará, por la noche, frente a Estación Póitos, un mitin público que tendrá principalmente carácter antipolítico.

Invitamos a los trabajadores de aquellas inmediaciones a concurrir al referido acto.

Información sindical

Obreros Peluqueros

Para el martes 27 se convoca en Río Negro 1180 al gremio en general, para realizar una importante asamblea. En estos momentos nada debe faltar a nuestras reuniones ni asambleas. De la orden del día a tratar se destacan estos puntos: sobre mejoras económicas a conseguir, y renovación de Comisión Administrativa.

Sindicato de Artes Gráficas

Pasado mañana, domingo 25, debe reunirse en asamblea, a la 10, el gremio gráfico, en Río Negro 1180. Hay a tratar orden del día interesante y en la cual se destaca la consideración de varias solicitudes de reintegro de ex asociados que merecieron, por su comportamiento, ser puestos al margen del sindicato.

Sindicato de Yeeeros y Anexos

Este sindicato convoca a todos sus afiliados para la importante asamblea a realizarse el miércoles 28 a la 11 en punto en su local social, Yaro 1275.

La importancia de esta asamblea la conocen ya los afiliados, y es preciso que los que estiman en algo la organización del gremio no falten, pues insistimos en la necesidad de que concurran todos. — El Secretario.

Del Sindicato de U. de Diarios

Circular a los sindicatos obreros y agrupaciones de carácter social de la Capital e Interior, sobre el boycott decretado a la Editorial Atlántida.

El nombrado sindicato nos ha enviado copia de una circular que dice textualmente así:

“Camarada Secretario del periódico LA BATALLA. — Movido. — Estimado compañero: Adjunto a la presente circular le remitimos un manifiesto en el cual se explican ampliamente las causas por las cuales nuestro sindicato hizo efectivo el boycott a las revistas “El Gráfico”, “Billiken”, “Atlántida” y “Para Ti”, cuyo dueño principal es el señor Constancio C. Vigil.

A los efectos de provocar un resonante triunfo para la clase obrera y doblegar a la mayor brevedad posible la prepotencia de la empresa editorial Atlántida, soli-

amos la valiosa colaboración de esa entidad obrera, a fin de que por intermedio de sus adherentes contribuya eficazmente a la obra solidaria por nosotros emprendida hacia los camaradas gráficos argentinos. Con tal motivo nos permitimos indicar que todos los trabajadores sindicalmente organizados se comprometerán para mantenerse a no comprar ni vender revistas boycottadas.

Vigilar constantemente a los individuos encargados de hacer la reventa o la venta callejera o a domicilio.

Vigilar a los individuos que hacen el transporte de las revistas a los puntos de destino (y especialmente del Interior) para la venta, y que medie de locomoción emplean, con su correspondiente numeración.

Realizar una constante y eficaz propaganda tendiente a que nadie compre revistas boycottadas.

Der cuenta inmediatamente a nuestro sindicato de todas las novedades que ocurran y que tengamos alguna relación directa o indirecta con este boycott.

Aplicar todos aquellos medios que las entidades obreras y avanzadas estimen convenientes, tendientes a lograr la derrota inmediata de la Editorial Atlántida.

Rogamos a las entidades obreras y compañeros en general del Interior, que se enteren con nuestros camaradas emilitas y con todos los individuos que se preocupen de la venta de revistas y diarios, a fin de realizar con mayor facilidad los propósitos que dejamos delineados.

Por el Sindicato de Vendedores de Diarios. A. Trotti, Secretario.

Del Comité Anarquista pro víctimas políticas de Italia

Dice así una nota que este Comité nos envía para darle publicidad:

“Compañeros de la Agrupación LA BATALLA. — ¡Salud! — La Agrupación anarquista pro víctimas políticas de Italia se preocupa por que en su seno repercuta el eco vibrante de todos nuestros hermanos perseguidos y encerrados en las ergástulas por los fascistas del fascismo, factor despiadado de los más horrendos crímenes. Cumpliendo con el deber de solidaridad internacional, este grupo resuelto, en asambleas de sus componentes, dirige a los sindicatos uno por uno, la seguridad de que vuestros espíritus de luchadores, abiertos al ideal fraterno de solidaridad humana, sabrán, en la medida de vuestras fuerzas y como lo creáis conveniente, contestar a la vergonzosa ofensa que implican los manejos tenebrosos y repugnantes de los fascistas montevideanos, que, como chacales que son, conspiran sin descanso contra el martirizado pueblo italiano, y que mañana, si las circunstancias se presentaran, serían los primeros cabros en contra de nosotros. De modo que nuestra Agrupación, consciente de su acción modesta y sin alardes ridículos, que a nada práctico conducen, se propone poner en la picota las figuras ridículas de

LA BATALLA

Las entradas

para la próxima está desde ya a la venta en los lugares que en la página quedan mencionados. Es bueno que los interesados las retengan desde ya; con eso ganarán tiempo, evitan retrasos inútiles y garantizan el éxito del pic-nic.

Los piquetes con alma de lacayos, al servicio de una causa carente por completo de ideal, y que a la altura en que estamos, el solo nombre del fascismo debería avergonzar a toda persona de dignidad y conciencia. Por eso nos dirigimos a esa organización y a la opinión pública en general, convencidos de que sabrán darnos un merecido a esos estúpidos fascistas, secuaces del criminal Mussolini, responsable directo del martirio de Matteotti. Nosotros haremos cuanto nos sea posible por divulgar a los cuatro vientos los nombres de estos serviles, molestando sus industrias, comercios, profesiones, etc., estando en la plena seguridad de que vosotros sabráis también ocupar el puesto que os corresponde.

“A continuación van los nombres de los que integran dicho fascio. Directorio: Presidente, doctor Michele Civitate; vocales: Giovanni Ferrar, Arturo Saltán, Nazareno Antenucci, Nicola Schierri, Sforza Figliolo. Junta honoraria: Colonello Car. Angèle D'Antoni, Comm. N. Piochi. Revisadores de cuentas: Cav. Antonio Spera, Egidio J. Introzzi. Presidente honorario: Príncipe Aliata de Montevideo. Socios: Carlos Frascetti, Antonio di Manti, Alfredo Sanchi, Gaetano Morlino, Luigi Magliola, Benvenuto Proletti, Giovanni Masella, Silvio Gliardi, Domenico Ramella, Antonio Baselli, Cesare Fonso, Emilio Caperna, Mario Chiamone, Comm. Leone Levero, Capitano Antonucci, Tenente di Palma y Guido Trento. Saludos fraternales. — Por la Agrupación: el Secretario.”

Cartas de una mujer

Una que empieza

En el número 90 de LA BATALLA, una compañera que firma Alicia Rigoy, y que reside en el departamento de Durango, después de exponer con claridad los abusos e indelecciones de un doctorcito del hospital de aquella ciudad que pretendía examinar su cuerpo ante un grupo de hombres sin las reservas necesarias, que aconseja el buen procedimiento médico tanto como el respeto al pudor de la mujer, me dedica un breve elogio llamándome “una maestra” en virtud de ser ella una asidua lectora de mis modestísimas cartas. Yo agradezco emocionada a la desconocida amiga esa franca y espontánea manifestación de aprecio, aunque creo sinceramente excesivo e innecesario para mí el título de maestra suya. Todos y todas somos maestras y alumnos a la vez. ¿Quién podrá, de los demás? Y ¿quién sería tan excesivamente desinteresado de sí mismo que se considerara huérfano de toda virtud o de toda facultad que pueda servir de ejemplo o estímulo a sus semejantes? Creerme desprovisto en absoluto de méritos, es una forma de manifestar la falta de estimación y valor propios. Por eso yo — aunque halaga mi espíritu de fe — me siento el más humilde de los humildes. Ella ha logrado darme con la sola publicación de su bien hecha carta, una gran satisfacción.

Cuando inicié mis correspondencias en LA BATALLA, me guisaron dos propósitos: primero, dar publicidad, a los efectos de su difusión, a mis humildes observaciones y pensamientos, y segundo, estimular a las mujeres, demostrarles qué fácil es formarse un carácter, adoptar un ideal, ser consecuentes y señalar lo que yo entiendo como deber de la mujer del pueblo, de la madre anarquista. La carta de Alicia Rigoy me dice que algún efecto producen mis queridas cartas, y eso me da alientos para continuar, segura que otras compañeras más irán rompiendo su largo mutismo, para exponer también sus rectos pensamientos. Esa es mi gloria. Esa es mi premio. Quisiera ver a la mujer elevada a su verdadera posición, equivalente a la del hombre, y para redimir la su triste y dolorosa esclavitud de siglos tenemos que formar un haz con nuestras manos y nuestros brazos; tenemos que proyectar en su oscuro camino la luz de nuestras gentiles realidades y ayudar a elevarse hacia la dicha y el amor verdaderos. Pronto seremos muchas las que nos dispongamos a trabajar por la superación y liberación de todas las mujeres; un sentimiento de solidaridad nos unirá y nos hará fuertes, y seremos invencibles, y de nosotros nacerán hijos libres y nobles.

Unos, Alicia, por mí y por LA BATALLA, por quien nosotros podemos decir nuestras palabras de elevación y de justicia y por la cual tenemos que trabajar a fin de que siga siendo la antorcha que guía a todos los humildes y desheredados hacia su completa liberación.

Saludos de

Diana Artés.

Una huelga

En la panadería Artigas

La Sociedad de O. Panaderos vióse precisada a declarar huelga al patrón B. Pazos, dueño de la panadería Artigas.

Causa: negativa infundada a admitir un obrero perteneciente a la organización. El krumiraje es poco, y mucha la decisión y entusiasmo de los huelguistas. Con esto ya queda dicho que las perspectivas de éxito son halagadoras.

Para tratar especial y únicamente de esta huelga, el sindicato de Panaderos se reúne en asamblea mañana sábado en su local social. Se recomienda no faltar.

La C. A. del sindicato en conflicto pide a los obreros en general se abstengan de hacer compras en la panadería Artigas mientras dure el conflicto.

El gran mitin de mañana

Para protestar contra la inica condena que el gobierno yanqui quiere imponer a las camaradas Sore y Vanzetti, la U. S. U. ha organizado un gran mitin para mañana sábado 28, a la 11, en la plaza Independencia.

La U. S. U. exhorte al pueblo y a los trabajadores en particular a que concurra a exteriorizar su más amplio repudio a esa condena.

Viva la Anarquía!

Ya no es sólo el filósofo chino Mens-hi el que grita: ¡igualdad! (siglo V antes de la actual era). Ya no es sólo Gerdwin (1738) que grita: ¡abajo el Estado! Ya no es sólo Fourier (1829) que proclama: ¡Libertad! Ya no es sólo Prudhon (1840) que grita: ¡Viva la Anarquía!

Hoy son todos los oprimidos que hacen estremecer el mundo con este grito que arrancan del corazón como palabras de amor y lo echan a volar en las alas invisibles del viento. Hoy son los marinos, los mineros, los exploradores, los campesinos y los aviadores que gritan, con la fuerza del Amor: ¡Viva la Anarquía!, y se echan a reír y a llorar, como si recordaran a la novia, a la madreita buena que allá, allá lejos, los espera con un montón de besos en los labios y un puñado de caricias entre los dedos. ¡Viva la Anarquía! Y este grito estentóreo de Paz, de Fraternidad y Amor se extiende, como una estela de luz y perfume, del Ártico al Antártico, al Atlántico, al Pacífico y al Índico; de allí, a las impenetrables cumbres de las montañas, al Himalaya, los Alpes y la gran Sierra hasta las regiones más pobladas de las entrañas de la tierra hasta la plana superficial, desde el campo hasta las urbes, de la fábrica al taller, de la cárcel al hospital; en todas partes dondequiera que haya un hombre, allí resuena estruendoso, formidable, destructor y creador el “¡Viva la Anarquía!”

¡Ea la Naturaleza que grita, protesta y ruga en nuestros pechos! Gritamos: ¡Viva la Anarquía!, y es la Naturaleza que clama, que exige vindicación... Las notas meliosas de nuestro ¡Viva la Anarquía! se meten en las calderas de las locomotoras, en los mástiles de los vapores y en las hélices de los aviones, y recorren el orbe de parte a parte, de polo a polo, de hemisferio a hemisferio, y resalta en el rostro de los tiranos como lacerantes latigazos, y en el rostro de los oprimidos resuena como un beso retenido mucho tiempo... Gritamos: ¡Viva la Anarquía!, y el pecho de los esclavos se hincha, laten los corazones y los puños se levantan; las madres, con lágrimas de ternura y de dicha, levantan a sus hijos, y las novias sonríen, llenas de optimismo y alegría... Gritamos: ¡Viva la Anarquía! y la Humanidad se yergue, el mundo se estremece y el régimen bárbaro se tambalea... Gritemos otra vez: ¡Viva la Anarquía!, y la Humanidad romperá las cadenas. La Libertad,

TRABAJADOR:

Tu puesto está en las filas unionistas y revolucionarias de la U. S. U. Pienses como pienses, ingresa en sus filas, o eres explotado en el taller o la fábrica, en la marina o en el campo. En esta forma, crearemos la fuerza invencible que termine cuanto antes con la tiranía y las miserias que aniquilan a nuestra clase.

Una huelga

En la panadería Artigas

La Sociedad de O. Panaderos vióse precisada a declarar huelga al patrón B. Pazos, dueño de la panadería Artigas.

Causa: negativa infundada a admitir un obrero perteneciente a la organización. El krumiraje es poco, y mucha la decisión y entusiasmo de los huelguistas. Con esto ya queda dicho que las perspectivas de éxito son halagadoras.

Para tratar especial y únicamente de esta huelga, el sindicato de Panaderos se reúne en asamblea mañana sábado en su local social. Se recomienda no faltar.

La C. A. del sindicato en conflicto pide a los obreros en general se abstengan de hacer compras en la panadería Artigas mientras dure el conflicto.

Para protestar contra la inica condena que el gobierno yanqui quiere imponer a las camaradas Sore y Vanzetti, la U. S. U. ha organizado un gran mitin para mañana sábado 28, a la 11, en la plaza Independencia.

La U. S. U. exhorte al pueblo y a los trabajadores en particular a que concurra a exteriorizar su más amplio repudio a esa condena.

Viva la Anarquía!

Ya no es sólo el filósofo chino Mens-hi el que grita: ¡igualdad! (siglo V antes de la actual era). Ya no es sólo Gerdwin (1738) que grita: ¡abajo el Estado! Ya no es sólo Fourier (1829) que proclama: ¡Libertad! Ya no es sólo Prudhon (1840) que grita: ¡Viva la Anarquía!

Hoy son todos los oprimidos que hacen estremecer el mundo con este grito que arrancan del corazón como palabras de amor y lo echan a volar en las alas invisibles del viento. Hoy son los marinos, los mineros, los exploradores, los campesinos y los aviadores que gritan, con la fuerza del Amor: ¡Viva la Anarquía!, y se echan a reír y a llorar, como si recordaran a la novia, a la madreita buena que allá, allá lejos, los espera con un montón de besos en los labios y un puñado de caricias entre los dedos. ¡Viva la Anarquía! Y este grito estentóreo de Paz, de Fraternidad y Amor se extiende, como una estela de luz y perfume, del Ártico al Antártico, al Atlántico, al Pacífico y al Índico; de allí, a las impenetrables cumbres de las montañas, al Himalaya, los Alpes y la gran Sierra hasta las regiones más pobladas de las entrañas de la tierra hasta la plana superficial, desde el campo hasta las urbes, de la fábrica al taller, de la cárcel al hospital; en todas partes dondequiera que haya un hombre, allí resuena estruendoso, formidable, destructor y creador el “¡Viva la Anarquía!”

¡Ea la Naturaleza que grita, protesta y ruga en nuestros pechos! Gritamos: ¡Viva la Anarquía!, y es la Naturaleza que clama, que exige vindicación... Las notas meliosas de nuestro ¡Viva la Anarquía! se meten en las calderas de las locomotoras, en los mástiles de los vapores y en las hélices de los aviones, y recorren el orbe de parte a parte, de polo a polo, de hemisferio a hemisferio, y resalta en el rostro de los tiranos como lacerantes latigazos, y en el rostro de los oprimidos resuena como un beso retenido mucho tiempo... Gritamos: ¡Viva la Anarquía!, y el pecho de los esclavos se hincha, laten los corazones y los puños se levantan; las madres, con lágrimas de ternura y de dicha, levantan a sus hijos, y las novias sonríen, llenas de optimismo y alegría... Gritamos: ¡Viva la Anarquía! y la Humanidad se yergue, el mundo se estremece y el régimen bárbaro se tambalea... Gritemos otra vez: ¡Viva la Anarquía!, y la Humanidad romperá las cadenas. La Libertad,

¡Ea la Naturaleza que grita, protesta y ruga en nuestros pechos! Gritamos: ¡Viva la Anarquía!, y es la Naturaleza que clama, que exige vindicación... Las notas meliosas de nuestro ¡Viva la Anarquía! se meten en las calderas de las locomotoras, en los mástiles de los vapores y en las hélices de los aviones, y recorren el orbe de parte a parte, de polo a polo, de hemisferio a hemisferio, y resalta en el rostro de los tiranos como lacerantes latigazos, y en el rostro de los oprimidos resuena como un beso retenido mucho tiempo... Gritamos: ¡Viva la Anarquía!, y el pecho de los esclavos se hincha, laten los corazones y los puños se levantan; las madres, con lágrimas de ternura y de dicha, levantan a sus hijos, y las novias sonríen, llenas de optimismo y alegría... Gritamos: ¡Viva la Anarquía! y la Humanidad se yergue, el mundo se estremece y el régimen bárbaro se tambalea... Gritemos otra vez: ¡Viva la Anarquía!, y la Humanidad romperá las cadenas. La Libertad,

¡Ea la Naturaleza que grita, protesta y ruga en nuestros pechos! Gritamos: ¡Viva la Anarquía!, y es la Naturaleza que clama, que exige vindicación... Las notas meliosas de nuestro ¡Viva la Anarquía! se meten en las calderas de las locomotoras, en los mástiles de los vapores y en las hélices de los aviones, y recorren el orbe de parte a parte, de polo a polo, de hemisferio a hemisferio, y resalta en el rostro de los tiranos como lacerantes latigazos, y en el rostro de los oprimidos resuena como un beso retenido mucho tiempo... Gritamos: ¡Viva la Anarquía!, y el pecho de los esclavos se hincha, laten los corazones y los puños se levantan; las madres, con lágrimas de ternura y de dicha, levantan a sus hijos, y las novias sonríen, llenas de optimismo y alegría... Gritamos: ¡Viva la Anarquía! y la Humanidad se yergue, el mundo se estremece y el régimen bárbaro se tambalea... Gritemos otra vez: ¡Viva la Anarquía!, y la Humanidad romperá las cadenas. La Libertad,

¡Ea la Naturaleza que grita, protesta y ruga en nuestros pechos! Gritamos: ¡Viva la Anarquía!, y es la Naturaleza que clama, que exige vindicación... Las notas meliosas de nuestro ¡Viva la Anarquía! se meten en las calderas de las locomotoras, en los mástiles de los vapores y en las hélices de los aviones, y recorren el orbe de parte a parte, de polo a polo, de hemisferio a hemisferio, y resalta en el rostro de los tiranos como lacerantes latigazos, y en el rostro de los oprimidos resuena como un beso retenido mucho tiempo... Gritamos: ¡Viva la Anarquía!, y el pecho de los esclavos se hincha, laten los corazones y los puños se levantan; las madres, con lágrimas de ternura y de dicha, levantan a sus hijos, y las novias sonríen, llenas de optimismo y alegría... Gritamos: ¡Viva la Anarquía! y la Humanidad se yergue, el mundo se estremece y el régimen bárbaro se tambalea... Gritemos otra vez: ¡Viva la Anarquía!, y la Humanidad romperá las cadenas. La Libertad,

¡Ea la Naturaleza que grita, protesta y ruga en nuestros pechos! Gritamos: ¡Viva la Anarquía!, y es la Naturaleza que clama, que exige vindicación... Las notas meliosas de nuestro ¡Viva la Anarquía! se meten en las calderas de las locomotoras, en los mástiles de los vapores y en las hélices de los aviones, y recorren el orbe de parte a parte, de polo a polo, de hemisferio a hemisferio, y resalta en el rostro de los tiranos como lacerantes latigazos, y en el rostro de los oprimidos resuena como un beso retenido mucho tiempo... Gritamos: ¡Viva la Anarquía!, y el pecho de los esclavos se hincha, laten los corazones y los puños se levantan; las madres, con lágrimas de ternura y de dicha, levantan a sus hijos, y las novias sonríen, llenas de optimismo y alegría... Gritamos: ¡Viva la Anarquía! y la Humanidad se yergue, el mundo se estremece y el régimen bárbaro se tambalea... Gritemos otra vez: ¡Viva la Anarquía!, y la Humanidad romperá las cadenas. La Libertad,

¡Ea la Naturaleza que grita, protesta y ruga en nuestros pechos! Gritamos: ¡Viva la Anarquía!, y es la Naturaleza que clama, que exige vindicación... Las notas meliosas de nuestro ¡Viva la Anarquía! se meten en las calderas de las locomotoras, en los mástiles de los vapores y en las hélices de los aviones, y recorren el orbe de parte a parte, de polo a polo, de hemisferio a hemisferio, y resalta en el rostro de los tiranos como lacerantes latigazos, y en el rostro de los oprimidos resuena como un beso retenido mucho tiempo... Gritamos: ¡Viva la Anarquía!, y el pecho de los esclavos se hincha, laten los corazones y los puños se levantan; las madres, con lágrimas de ternura y de dicha, levantan a sus hijos, y las novias sonríen, llenas de optimismo y alegría... Gritamos: ¡Viva la Anarquía! y la Humanidad se yergue, el mundo se estremece y el régimen bárbaro se tambalea... Gritemos otra vez: ¡Viva la Anarquía!, y la Humanidad romperá las cadenas. La Libertad,

¡Ea la Naturaleza que grita, protesta y ruga en nuestros pechos! Gritamos: ¡Viva la Anarquía!, y es la Naturaleza que clama, que exige vindicación... Las notas meliosas de nuestro ¡Viva la Anarquía! se meten en las calderas de las locomotoras, en los mástiles de los vapores y en las hélices de los aviones, y recorren el orbe de parte a parte, de polo a polo, de hemisferio a hemisferio, y resalta en el rostro de los tiranos como lacerantes latigazos, y en el rostro de los oprimidos resuena como un beso retenido mucho tiempo... Gritamos: ¡Viva la Anarquía!, y el pecho de los esclavos se hincha, laten los corazones y los puños se levantan; las madres, con lágrimas de ternura y de dicha, levantan a sus hijos, y las novias sonríen, llenas de optimismo y alegría... Gritamos: ¡Viva la Anarquía! y la Humanidad se yergue, el mundo se estremece y el régimen bárbaro se tambalea... Gritemos otra vez: ¡Viva la Anarquía!, y la Humanidad romperá las cadenas. La Libertad,

¡Ea la Naturaleza que grita, protesta y ruga en nuestros pechos! Gritamos: ¡Viva la Anarquía!, y es la Naturaleza que clama, que exige vindicación... Las notas meliosas de nuestro ¡Viva la Anarquía! se meten en las calderas de las locomotoras, en los mástiles de los vapores y en las hélices de los aviones, y recorren el orbe de parte a parte, de polo a polo, de hemisferio a hemisferio, y resalta en el rostro de los tiranos como lacerantes latigazos, y en el rostro de los oprimidos resuena como un beso retenido mucho tiempo... Gritamos: ¡Viva la Anarquía!, y el pecho de los esclavos se hincha, laten los corazones y los puños se levantan; las madres, con lágrimas de ternura y de dicha, levantan a sus hijos, y las novias sonríen, llenas de optimismo y alegría... Gritamos: ¡Viva la Anarquía! y la Humanidad se yergue, el mundo se estremece y el régimen bárbaro se tambalea... Gritemos otra vez: ¡Viva la Anarquía!, y la Humanidad romperá las cadenas. La Libertad,

¡Ea la Naturaleza que grita, protesta y ruga en nuestros pechos! Gritamos: ¡Viva la Anarquía!, y es la Naturaleza que clama, que exige vindicación... Las notas meliosas de nuestro ¡Viva la Anarquía! se meten en las calderas de las locomotoras, en los mástiles de los vapores y en las hélices de los aviones, y recorren el orbe de parte a parte, de polo a polo, de hemisferio a hemisferio, y resalta en el rostro de los tiranos como lacerantes latigazos, y en el rostro de los oprimidos resuena como un beso retenido mucho tiempo... Gritamos: ¡Viva la Anarquía!, y el pecho de los esclavos se hincha, laten los corazones y los puños se levantan; las madres, con lágrimas de ternura y de dicha, levantan a sus hijos, y las novias sonríen, llenas de optimismo y alegría... Gritamos: ¡Viva la Anarquía! y la Humanidad se yergue, el mundo se estremece y el régimen bárbaro se tambalea... Gritemos otra vez: ¡Viva la Anarquía!, y la Humanidad romperá las cadenas. La Libertad,

¡Ea la Naturaleza que grita, protesta y ruga en nuestros pechos! Gritamos: ¡Viva la Anarquía!, y es la Naturaleza que clama, que exige vindicación... Las notas meliosas de nuestro ¡Viva la Anarquía! se meten en las calderas de las locomotoras, en los mástiles de los vapores y en las hélices de los aviones, y recorren el orbe de parte a parte, de polo a polo, de hemisferio a hemisferio, y resalta en el rostro de los tiranos como lacerantes latigazos, y en el rostro de los oprimidos resuena como un beso retenido mucho tiempo... Gritamos: ¡Viva la Anarquía!, y el pecho de los esclavos se hincha, laten los corazones y los puños se levantan; las madres, con lágrimas de ternura y de dicha, levantan a sus hijos, y las novias sonríen, llenas de optimismo y alegría... Gritamos: ¡Viva la Anarquía! y la Humanidad se yergue, el mundo se estremece y el régimen bárbaro se tambalea... Gritemos otra vez: ¡Viva la Anarquía!, y la Humanidad romperá las cadenas. La Libertad,

¡Ea la Naturaleza que grita, protesta y ruga en nuestros pechos! Gritamos: ¡Viva la Anarquía!, y es la Naturaleza que clama, que exige vindicación... Las notas meliosas de nuestro ¡Viva la Anarquía! se meten en las calderas de las locomotoras, en los mástiles de los vapores y en las hélices de los aviones, y recorren el orbe de parte a parte, de polo a polo, de hemisferio a hemisferio, y resalta en el rostro de los tiranos como lacerantes latigazos, y en el rostro de los oprimidos resuena como un beso retenido mucho tiempo... Gritamos: ¡Viva la Anarquía!, y el pecho de los esclavos se hincha, laten los corazones y los puños se levantan; las madres, con lágrimas de ternura y de dicha, levantan a sus hijos, y las novias sonríen, llenas de optimismo y alegría... Gritamos: ¡Viva la Anarquía! y la Humanidad se yergue, el mundo se estremece y el régimen bárbaro se tambalea... Gritemos otra vez: ¡Viva la Anarquía!, y la Humanidad romperá las cadenas. La Libertad,

¡Ea la Naturaleza que grita, protesta y ruga en nuestros pechos! Gritamos: ¡Viva la Anarquía!, y es la Naturaleza que clama, que exige vindicación... Las notas meliosas de nuestro ¡Viva la Anarquía! se meten en las calderas de las locomotoras, en los mástiles de los vapores y en las hélices de los aviones, y recorren el orbe de parte a parte, de polo a polo, de hemisferio a hemisferio, y resalta en el rostro de los tiranos como lacerantes latigazos, y en el rostro de los oprimidos resuena como un beso retenido mucho tiempo... Gritamos: ¡Viva la Anarquía!, y el pecho de los esclavos se hincha, laten los corazones y los puños se levantan; las madres, con lágrimas de ternura y de dicha, levantan a sus hijos, y las novias sonríen, llenas de optimismo y alegría... Gritamos: ¡Viva la Anarquía! y la Humanidad se yergue, el mundo se estremece y el régimen bárbaro se tambalea... Gritemos otra vez: ¡Viva la Anarquía!, y la Humanidad romperá las cadenas. La Libertad,

¡Ea la Naturaleza que grita, protesta y ruga en nuestros pechos! Gritamos: ¡Viva la Anarquía!, y es la Naturaleza que clama, que exige vindicación... Las notas meliosas de nuestro ¡Viva la Anarquía! se meten en las calderas de las locomotoras, en los mástiles de los vapores y en las hélices de los aviones, y recorren el orbe de parte a parte, de polo a polo, de hemisferio a hemisferio, y resalta en el rostro de los tiranos como lacerantes latigazos, y en el rostro de los oprimidos resuena como un beso retenido mucho tiempo... Gritamos: ¡Viva la Anarquía!, y el pecho de los esclavos se hincha, laten los corazones y los puños se levantan; las madres, con lágrimas de ternura y de dicha, levantan a sus hijos, y las novias sonríen, llenas de optimismo y alegría... Gritamos: ¡Viva la Anarquía! y la Humanidad se yergue, el mundo se estremece y el régimen bárbaro se tambalea... Gritemos otra vez: ¡Viva la Anarquía!, y la Humanidad romperá las cadenas. La Libertad,

¡Ea la Naturaleza que grita, protesta y ruga en nuestros pechos! Gritamos: ¡Viva la Anarquía!, y es la Naturaleza que clama, que exige vindicación... Las notas meliosas de nuestro ¡Viva la Anarquía! se meten en las calderas de las locomotoras, en los mástiles de los vapores y en las hélices de los aviones, y recorren el orbe de parte a parte, de polo a polo, de hemisferio a hemisferio, y resalta en el rostro de los tiranos como lacerantes latigazos, y en el rostro de los oprimidos resuena como un beso retenido mucho tiempo... Gritamos: ¡Viva la Anarquía!, y el pecho de los esclavos se hincha, laten los corazones y los puños se levantan; las madres, con lágrimas de ternura y de dicha, levantan a sus hijos, y las novias sonríen, llenas de optimismo y alegría... Gritamos: ¡Viva la Anarquía! y la Humanidad se yergue, el mundo se estremece y el régimen bárbaro se tambalea... Gritemos otra vez: ¡Viva la Anarquía!, y la Humanidad romperá las cadenas. La Libertad,

¡Ea la Naturaleza que grita, protesta y ruga en nuestros pechos! Gritamos: ¡Viva la Anarquía!, y es la Naturaleza que clama, que exige vindicación... Las notas meliosas de nuestro ¡Viva la Anarquía! se meten en las calderas de las locomotoras, en los mástiles de los vapores y en las hélices de los aviones, y recorren el orbe de parte a parte, de polo a polo, de hemisferio a hemisferio, y resalta en el rostro de los tiranos como lacerantes latigazos, y en el rostro de los oprimidos resuena como un beso retenido mucho tiempo... Gritamos: ¡Viva la Anarquía!, y el pecho de los esclavos se hincha, laten los corazones y los puños se levantan; las madres, con lágrimas de ternura y de dicha, levantan a sus hijos, y las novias sonríen, llenas de optimismo y alegría... Gritamos: ¡Viva la Anarquía! y la Humanidad se yergue, el mundo se estremece y el régimen bárbaro se tambalea... Gritemos otra vez: ¡Viva la Anarquía!, y la Humanidad romperá las cadenas. La Libertad,

¡Ea la Naturaleza que grita, protesta y ruga en nuestros pechos! Gritamos: ¡Viva la Anarquía!, y es la Naturaleza que clama, que exige vindicación... Las notas meliosas de nuestro ¡Viva la Anarquía! se meten en las calderas de las locomotoras, en los mástiles de los vapores y en las hélices de los aviones, y recorren el orbe de parte a parte, de polo a polo, de hemisferio a hemisferio, y resalta en el rostro de los tiranos como lacerantes latigazos, y en el rostro de los oprimidos resuena como un beso retenido mucho tiempo... Gritamos: ¡Viva la Anarquía!, y el pecho de los esclavos se hincha, laten los corazones y